

"Mejorar como profesor día tras día"

Juan Campillo Rodríguez, profesor y creador del Draco Fight Club, sólo tiene una metodología de enseñanza de la que también son partícipes sus alumnos. Aprende de ellos, pero lo más importante es que claramente sólo tiene un reto. "Mejorar como profesor día tras día y seguir formándome para ofrecer siempre un mejor servicio en todas sus necesidades a mis alumnos". Además está convencido de que sus pupilos seguirán algún día lo que él empeza.



Alvaro García

@CRUZAlvaro

www.eldecanodeportivo.es

El pasado mes de septiembre el Draco Fight Club cumplió veinte años. Veinte años en los que destacan sus logros, pero ante todo su historia y vivencias en una entidad por donde han pasado más de mil quinientos alumnos que se han entrenado en este club de alto rendimiento especializado en los deportes de contacto y las artes marciales. A lo largo de toda su historia cuenta con 27 campeones de España y dos campeones del Mundo en las diferentes modalidades de los deportes de contacto. Juan Manuel Campillo Rodríguez es el creador de la escuela y el culpable del palmarés que la sitúa como la única escuela de Andalucía con estos logros.

Modesto y con una sonrisa de satisfacción en su rostro, Juanma, como lo co-



El grupo de alumnos que adiestra el polifacético Juan Campillo posa para El Decano. / DRACO FIGHT CLUB

La gran familia del Draco Fight Club

ARTES MARCIALES

En septiembre, el club cumplió veinte años de historia. Con 27 campeones de España y dos Mundiales, Juanma Campillo se enorgullece de la calidad humana de sus alumnos antes que del palmarés que atesora su escuela



CINCO OROS EN EL ÚLTIMO CAMPEONATO

El pasado Campeonato de España cinco alumnos del club consiguieron la medalla de oro: Mar Rodríguez (Light Contact), Samuel Alabed (Kick Boxing), Diego Gonçet, (X-1), Rafael Santo (Full Contact) y José Manuel Santos (Kick Boxing).

nocen sus alumnos y amigos, cuenta las vivencias y sus logros para El Decano Deportivo. "Yo no he conseguido ningún éxito deportivo. Desgraciadamente en mi época tuve sólo dos oportunidades, una la gané y otra la perdí". A pesar de todo, él siempre tuvo las ganas de aprender y situarse entre los grandes entrenadores de España y lo ha podido conseguir. "Me siento orgulloso, no de los títulos, sino de la calidad humana, la educación, la alegría y el buen rollo en mis clases. No presumo por tener uno de los mejores palmarés, me enorgullezco de los alumnos que tengo", explicó Juanma, que sigue luchando para que las personas se quiten esos prejuicios que les llevan a pensar que los deportes de contacto son sólo peleas donde no hay respeto y sólo hay golpes, como si de violencia se tratase.

"La relación entre los deportistas en una competición es como la de una gran familia. Es habitual ver a competidores presentándose antes de la pelea para conocérse. Existe un buen ro-

llo. Esa buena educación que en otros deportes no existe, esa caballería. Además, una vez que termina la competición termina todo", relata con nostalgia

por los pensamientos negativos que genera esta práctica en las personas que desconocen las artes marciales.

En los últimos años los deportes de contacto están

en auge y por ello necesitan un control que a día de hoy no tienen. Los profesionales desean que se llegue a un acuerdo para evitar de una vez por todas el

desprestigio de estos deportes. "Me gustaría que por fin saliese la Ley del Deporte, donde se exigiera a las personas que abren un pequeño gimnasio y con-

traten a personas no cualificadas para dar clases una titulación para ejercer. Hay que luchar por una normativa común para todos y eso no se está llevando a cabo. Hay que luchar por la oficialidad", declaró entusiasta Juanma.

Los deportes de contacto se están utilizando en mayor medida para la práctica dentro de la competición, pero en los últimos años se están fusionando con ejercicios en las salas de fitness para mejorar el tono físico de las personas. Y es que las artes marciales no son sólo para pelear, también tiene un fin psicológico y psíquico que ayudan a los practicantes a aumentar su seguridad de cara a otras. El entrenamiento y la confianza en los compañeros es la clave para los buenos resultados, siempre acompañado del buen rollo y la buena enseñanza.